

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

DOCTOR CARLOS BERG



Demuestra de un modo tal
su despejo intelectual,
y es su ciencia tan notoria,
que no ha de haber Jefe igual
en el *Museo de Historia
Natural*.

AÑO II
Nº 66
Octubre 18 de 1891

PRECIOS DE SUSCRICION
MONTEVIDEO Y DEPARTAMENTOS

Un mes	$ 1,00
Seis meses	" 5,00
Un año	" 9,00

EXTERIOR
Los mismos precios, en moneda equivalente, con el aumento del franqueo.
Número corriente 30 centesimos ÷ Número atrasado 60 centesimos

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS
SE PUBLICA LOS DOMINGOS
OFICINA: Calle Rio Negro 250
MONTEVIDEO

IMP. LIT. LA RAZON, CALLE CERRO N.º 57

SUMARIO



¡Que *vox populi* infernal! En nada estuvo que nos volviera locos en la noche del domingo. Todo se le volvia correr de acá para allá, esparciendo contradicciones, vagos informes, noticias inverosimiles, especies, en fin, de todos los calibres, desde el menos alarmante hasta el más terrorífico.

Tan pronto nos creíamos con valor vital, como *frappes* por la mano heladora de la muerte.

Desde las 9, hora en que nos dirigiamos tranquilamente hácia el Politeama para tratar de resarcirnos con un *tren de recreo* de los sinsabores de esta *vida de dolor*, empezaron á entrarnos por el tímpano los écos que habian de conmovernos. Subiendo la calle 18 de Julio en direccion á la de Queguay, nos salió al encuentro un conocido.

—Donde vá Vd. desgraciado!—nos dijo, deteniéndonos el paso.—Vá Vd. por el camino de la eternidad.

—¿Esta calle es la que conduce?...

—Si señor, esta misma. Desde la Plaza Cagancha hasta la entrada de Maroñas es un verdadero sembrado de bayonetas....

—¡Demonio!

—Que le interrumpirán el tránsito, atravesándole el cuerpo por todas partes.

—Ya lo creo que me le interrumpirán. ¡Cualquiera era capaz de seguir caminando con perforaciones de arma blanca!

—¡Chist! No nombre Vd. ese color, ¡por Cristo!

—¿Qué color?

—El blanco. Precisamente es el que ha puesto todos esos instrumentos mortíferos en accion. ¿Es Vd. blanco?

—Hombre, ya me vé Vd.; mas bien se me puede llamar trigueño.

—Hablo del color político. ¿A qué partido pertenece Vd.?

—¿Yó? Al partido.... por el eje. ¿Y Vd.?

—Yo?.... le diré. Por parte de padre, soy colorado, pero mi madre estuvo casada en primeras nupcias con un vecino del Sáuce, cuyo abuelo fué cabo segundo en el ejército de Oribe, y, naturalmente, llevo en mis venas una parte de sangre blanca.

—Sí, vamos, sangre de horchata.

—¿De horchata? Habia Vd. de verme en los momentos que se me sube á la cabeza. Sepa V. que á mi no me ha faltado nadie al respeto que no lo haya pagado con la vida.

—¿Y ha matado V. á muchos?

—No he matado á ninguno, porque, hasta la fecha, he tenido la suerte de que nadie me falte.

En esto, desembocó por una de las calles afluentes á la de 18, el Inspector General de Armas seguido de su escolta, y nuestro interlocutor se alejó de nosotros, diciéndonos, por toda despedida: «—Sálvese compañero! Ahí vienen.»

Fuera porque Santos Arribio nos perdonara la vida, fuera porque no se fijase en nosotros, el caso fué que nos salvamos.

Pero no habíamos andado media cuadra, cuando nos vimos asaltados nuevamente por otro *porta-rumores*.

—Amigo, yo solo le conozco á V. de vista, pero me intereso por su existencia, porque es V. muy parecido al hermano de una mujer con quien tuve relaciones trece meses en Sarandí del Yí.

—¡Qué pasa!

—Una friolera; ¡Que Latorre está en la casa de Gobierno!

—Latorre?

—Sí señor, llegó de Buenos Aires disfrazado de prebistero y se introdujo en el Palacio gubernativo, so pretesto, segun dicen, de conferenciar con el Ministro de Relaciones Exteriores apropósito de una ley de conventos para hombres viudos.

—¿Y se ha declarado dictador?

—Todavía no, porque se está cambiando el traje y quitando de la cara los emplastos que se habia puesto para taparse el bigote; pero dentro de media hora, á lo sumo, dicen que estará en la calle pegando á todo el mundo con el rebenque.

Otro sujeto con quien tropezamos mas tarde, nos dijo que los vecinos de la Union se habian sublevado al grito de *¡Independencia!* para constituirse en república aparte con el solo objeto de hacer funcionar otra vez la plaza de toros, clausurada hoy para los espectáculos que la dieron nombre.

Tambien oimos decir que aquel movimiento de tropas en horas tan inusitadas, respondia al deseo manifestado por el Gobierno de ver un simulacro de revolucion á la luz de la luna.

El caso es que entre díceres y *run-runes*, llegamos hasta bien entrada la noche sin saber lo que pasaba ni poder adivinar lo que nos pasaria.

El primero que nos informó de todo, aunque de una manera muy confusa, fué un amigo que vino de la Union en el último tren.

Presa de la mayor emocion, tomando seis alientos para cada palabra y haciendo un revoltijo espantoso de nombres y de hechos, nos dijo:

—La Artilleria Ligera, al mando de Terra, redujo á prision á Valentin Martinez y á los sócios del Club Nacionalista. El Batallon de Usher se subió á una azotea y disparó varios tiros á Gotuzzo que iba á comer con unos amigos. Un tal Abate pretendió secuestrar al comisario Medina, matando los caballos del carruaje del Presidente. Son esperados cuarenta griegos que vienen de Buenos Aires en el vapor *República* para matar á Latorre y proclamar presidente á Meliton Muñoz, que viene á bordo de Pampillon acompañado de la *General Rivera*.

—Pero, ¿quién le ha dicho á usted todo eso?—le preguntamos.

—Lo han visto estos ojos.

Y al decir esto, se señalaba los agujeros de la nariz.

Sin embargo de considerarle perturbado, tanto por este detalle, cuanto por lo inverosímil de los hechos que nos narró, comprendimos que hablaba con conocimiento del escenario en que se había desarrollado el suceso, y de los personajes que habian tenido parte en él.

Y en prevision de tener que figurar entre ellos con un papel poco conservador de la epidermis, tomamos el partido de retirarnos á nuestro cuartel doméstico, esperando que la luz del dia nos pusiera en claro e l*bochinche*.

Hoy ya le conocemos con todos sus detalles.

¿Haremos comentarios de él?

Nó; porque deberian ser muy sérios y á nosotros nos tienen prohibido nuestros lectores que hablemos en ese tono.

Diremos tan solo, que el Gobierno, por medio de sus órganos oficiales, ha declarado muy valiente al coronel Valentín Martinez.

Y que tal declaracion,
de adularle tuvo el fin,
pues no vemos la razón
de llamarle *valentón*
al que solo es..... *Valentín*.

EUSTAQUIO PELLICER



¡Ahí va eso!

I

Ya las mariposillas
revolotean
en redor de las flores
que las recrean;
ya entre rosales gime
la oculta fuente;
ya en las límpidas márgenes
de su corriente
contémplanse orgullosas
plantas y flores
y gorgean gozosos
los ruiseñores;
ya en la floresta umbría
tiernos murmullos
formula el arroyuelo:
ya con arrullos
palomas y pichones
todos los dias
se dicen ¡bribonazos!
mil picardías.
Ya escondió el crudo invierno
su faz austera,
ya tenemos en casa
la primavera.

II

Estudiantes tunantes
que por recurso
vais á clase tres veces
en todo el curso
y en *santas* expansiones
pasáis las horas
entre sastras, modistas
y peinadoras;
vosotros, empleados,

semioficiales
(ó mejor dichos, lapas
ministeriales),
que *ganáis* veinte pesos
próximamente;
(deducido el descuento
correspondiente)
Celebérrimos *puntos*,
honrados guajas
que vivís con los reyes....
de las barajas;
muchachos calaveras,
niños *farristas*,
escritores *in albis*
y periodistas,
puesto que ya nos rige
la primavera
y por enden los frios
se *quedan* fuera,
decidme á coro aquellos
que me escucharen:
¿Empeñamos las capas?
¿Sí? Pues ¡preparen!....

JOSÉ L. SILVA

Los celos

No conozco nada mas ridiculo que un hombre celoso.

Al mismo tiempo que hago esta declaracion, debo hacer otra.

Soy uno de los hombres mas celosos del orbe católico.

Y creo que no necesito hacer comentarios ni extenderme en consideraciones acerca de los celos.

Estoy seguro de que todo hombre al sufrir esa enfermedad, se ha dicho:—No tengo razon; soy un un bárbaro.

Y sin embargo no habrá dormido, ni habrá hecho nada más que desesperarse.

¿Por qué?

Por que es condícion precisa del hombre figurarse constantemente que se la pegan.

No hablo aquí de los celos fundados, porque estos, dicho se está que teniendo razon de ser motivados, están de sobra.

Me refiero á esa estupidéz cronica que padece un hombre enamorado de una mujer, creyendo que esa mujer quiere á todos los hombres menos á él.

Logra un sujeto cualquiera que una mujer le diga que le ama; si es verdad ó nó, Dios y ella lo saben, pero ella dice que si, y el sugeto se queda tan satisfecho.

Desde aquel momento la pobre mujer no ha de mirar á nadie, ni ha de saludar á nadie.

Supóngamos que un dia se le acerca un amigo y le dice:

¡A los pies de usted, Luisita!

Ya está el *dragon* asustado y le sube el colorcito á la cara.

—¿Cómo vá?—dice el amigo, y le alarga la mano á la muchacha.

La muchacha le dá la mano. El novio suda.

—¡Qué linda está usted!—añade el amigo. Al novio le tiembla el bigote.

Sigue la conversacion; el amigo, que conoce á la muchacha desde mucho antes que el novio, comienza, verbigracia, á recordarle tiempos pasados.

El novio está ya pensando en lo que pasaria entonces.

Se vá el amigo.

Aquí empieza Cristo á padecer.

El novio pregunta, con una seriedad extraordinaria:

—¿Quién es ese hombre?

—Es un amigo.

—Con que un amigo, eh? pues el amiguito te apretaba la mano mas de lo necesario!

—¡Qué ocurrencia! ¿Cómo has podido ver eso?

—¿Crees tu que á *uno* se le escapan esas cosas? ¡Lo mismo que el decirte que estabas linda! A qué viene eso?

—¿Pero hombre, también vas á tener celos ahora? Si ese es un amigo antiguo de mi casa; un hombre que me ha visto nacer.

Al oir esto, el novio se quiere morir ¡Un hombre que la ha visto nacer! ¡Es decir, que la habrá visto en cueros!....

—¡Adios! dice.

Y se marcha á casa y se dá con la cabeza contra la pared.

Noche toledana. El amigo que vió nacer á la novia le apretaba la mano ...

¡Malo!

Le dijo que estaba linda. ..

¡Peor!

Le preguntó si iria al teatro la noche siguiente....

¡Esto es grave!

Ella dijo que sí pensaba ir....

Esto es mucho mas grave.

A la noche siguiente, el novio vá al teatro, decidido á no hablar con ella, y á espiar desde un sillon de la platea sus menores movimientos.

Pero al final del primer acto, el amigo que la vió nacer se presenta en el palco.

El novio suda tinta. A pesar de que está incomodado, quebranta su propósito y sube al palco. Saluda muy afectuoso á todas las personas que hay en el palco, excepto á ella. Al darle la mano, no se la aprieta. Además mira con cierta insolencia al hombre que vé nacer á las novias impunemente.

Por fin, el amigo se aleja y el novio se acerca á la muchacha. Esta ha comprendido ya que el novio está á punto de dar un estallido, que vá á interrumpir la representacion, y quiere calmarle con una palabra.

El dice en voz baja, pero terrible:

—¡Luisa, hemos concluido!

—Pero hombre ¿no has visto que he estado tan indiferente con el pobre señor?

—¡El pobre señor! ¡El pobre señor! ¡Ahora quieres disimular, es claro! ¡Pero te conozco, te conozco!

La niña opta por no responder, y se pone á mirar con los gemelos á cualquier parte.

—¡¡¡A quién miras!!!

La niña no responde.

—¡Que no quiero que mires!

La niña cierra los ojos.

—¡Eso es! ¡Hazme burla, no me falta mas que eso!

Por último, el novio se vá, y ¿quién lo querrá creer? ¡Se vá llorando!

Si señor, yo he visto llorar á hombres con mas barbas que Aulicini, por desahogarse, por que estaban celosos!

¡Ah! ¡qué situacion la del hombre enamorado!

¡Ah! ¡qué escenas tan cómicas!

¿Y todo por qué? ¡Porque se empeña uno en figurarse que la mujer amada se la pega á uno!

¡Y es un error, créalo el hombre, es un error muy grande!

La mujer no se la pega á uno mas que cuando uno no se lo figura.

E. B.



Las personas á quienes no les gustan los corpiños con faldones, no estarán muy complacidas el próximo invierno, pues se llevarán muchísimo. En cambio las aficionadas al encaje pueden regocijarse. Las fábricas de *verdadero encaje de imitación* elaboran en este momento cantidades inmensas. Las fábricas de terciopelo no interrumpen tampoco sus trabajos, muy al contrario, se afanan para proveerse, seguras del éxito qne tendrán este invierno los vestidos con levitas ó gabanes de terciopelo. Estos vestidos de forma princesa, con media cola, se abrirán sobre un delantero más claro, mas guarnecido de encaje ó bordado. Sin ser muy nuevo es bastante bonito. Ademas los faldones de encaje continuarán, como durante el verano, siendo el gusto de las personas poco aficionadas á mostrarse en talle. El aspecto de chaquetilla, que produce esta guarnicion sienta muy bien á las señoras algo gruesas ó de cierta edad, mientras que los vestidos con justillo exigen talles delgados y esbeltos.



Por eso las señoras jóvenes y las jóvenes solteras ván á sostener una lucha en defensa de las faldas lisas y ajustadas y de los corpiños cortos apañados, é introduciéndose en la cintura. Todo puede arreglarse, segun el gusto de cada una. Los vestidos con gabán ó levita con sus variedades, que son numerosas, los corpiños con faldones, todos los estilos de faldones añadidos, recogidos en canastillo ú otro apéndice cualquiera, las hechuras preferidas por las señoras, por saber que les sientan bien, y las aficionadas á los vestidos planos ó aplastados podrán satisfacer á su gusto esta fantasía, pues que todo lo que acabamos de indicar se llevará mucho. La forma de las mangas cambiará poco; las mangas en plano sesgo, tal cual se cortan desde algun tiempo ha, con hombrera moderada, continuarán siendo las privilegiadas.

—

Presentamos en el dibujo que se intercala en esta crónica, el modelo de una capota con velo de encaje y el de un cuello de pluma.

La capota es de un velo crin, de forma plana, puesta sobre una media banda, por delante, cubierta de crespón. Esta trenza ó banda esta sugeta á la capota en las dos puntas; la guarnicion se compone de aurícolas amarillas y negras formando copa en forma de penacho, por delante y por detrás. Bridas estrechas de terciopelo pardusco. El velo es blanco, de imitacion de encaje de Bruselas, como la moda lo exige. Las dimensiones son de 40 cent. de altura por un metro de ancho.

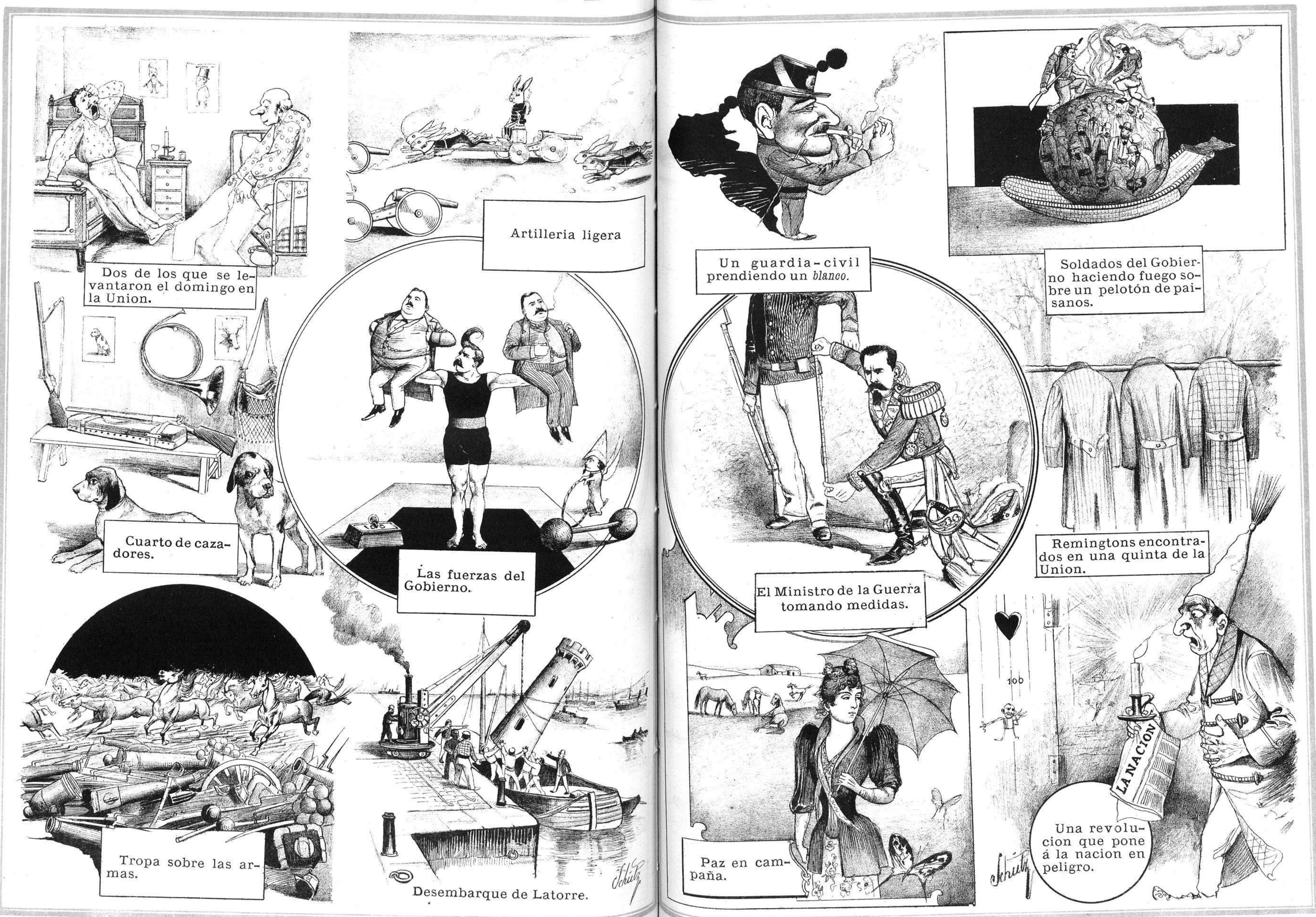
El cuello es de pluma blanca; el dibujo representa un cuello de pluma de gallo, color natural y pluma de fantasía negra, mezclada con cabezas de pluma de pavo real. Las plumas de gallo forman la esclavinita de 21 centímetros por detrás. 18 centímetros por delante y 9 cent. de lado. Las otras plumas imitan una golilla puesta sobre un fondo de forro. Escarapela de cintas ocultando el broche por delante.

MADAME POLISSON

Excentricidades

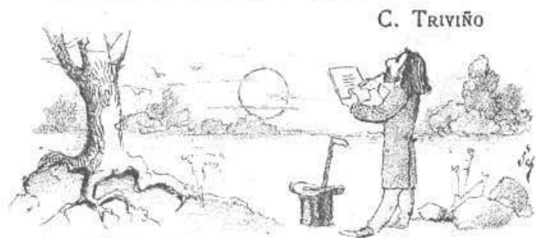
Sé de un inglés excéntrico en extremo
à quien chocaba todo lo chocable
y á quien tenia su mujer por memo,
por raro y poco amable.
El tal tenia un perro muy bonito
el cual movia el rabo muy ligero,
y se dijo el inglés:—Yo de esto infiero
que lo que más aprecia, es el rabito.
Vió un torero en la calle cierto dia
le chocó la trencilla bien sujeta,
y el inglés se decia:
—¡Este debe apreciar su gran coleta!
y el pobre majadero
se encontró á su mujer con un torero,
y en hora malhadada,
tambien le jugó el perro una trastada,

FRASES DE REVOLUCION



Irritado, febril, de rábia harto,
el caprichoso inglés, airado y fiero,
cogió perro y torero
y se encerró con ellos en un cuarto.
El hombre clama y el perrito grita;
él escucha cruel é indiferente,
y respectivamente
les cortó la coleta y la colita.

C. Triviño



Página romántica

En un viejo libro, perdido allá, entre viejos papeles, encontré tiempo há la pájina que voy á transcribirte lector amigo, pues quiero que saborees (ya que hoy dia no es posible *saborear* otras cosas) esa valiosa primicia de la fiebre romántica, escrita tal vez por pálido y etéreo melenudo á la suave claridad de la luna.

Tiene la ventaja de ser corta, cosa muy natural, en razon de que le faltaba la mitad, cuya mitad, sin duda, devoró algun roedor *romanticida*, cosa que el poeta encontraria tal vez menos dolorosa que los dientes de la crítica á la cual no quiso esponer su elucubracion, puesto que, aunque impresa la hallé, no se puso jamás en venta la edicion.

En el márjen grabó los comentarios que entre paréntesis van, algun lector animado de cruda saña coutra el arte sentimental amparándose para llevar á cabo su menguado propósito de errores que debemos atribuir á la imprenta, antes que á la descarnada mano del autor.

Héla aquí ¡Mortales, temblad!

—

La noche iba á cerrar!

(Se conoce que no esperaba ya marchantes).

Apolo hundia su encendido rostro en un océano de plata. (¡Si haria calor cuando hasta el mismo sol tenia encendida la faz y la refresca en un mar de plata ¡De plata! ¡Cuánto daria yo por dar con él.)

Se hundía majestuosamente lanzando á los mortales sus flechas de oro. (Con flechas de oro cualquiera se está un par de meses en el Sahara recibiendo flechazos.)

En el llano cantaban las fieras y en los árboles bramaban los pajarillos; el aire al soplar parecia un soplo (claro) y puntos luminosos flotaban en él, ejecutando una verdadera danza macabra que no era falsa, inundando todo de una luz suavísima que por su inusitada brillantez ofendía la vista. El sol seguia bajando, y bajando (Como los títulos de nuestra Deuda).

La tórtola jemía tristemente; llamaba á su amante (el *tórtolo)* y la naturaleza toda, tremante de gozo y tristeza al propio tiempo; elevaba un himno de vehemente amor al Ser Supremo.

Filis, dormia, acariciada por el Céfiro. (Este debe ser el primo, porque estos señores son los mas aficionados á acariciar á las niñas dormidas.)

Filis, la bella Filis, la de celestes ojos y rojos lábios, incomparables manos, invisible pié, y abundoso pelo, dormia pensando en el hermoso doncel de dulces ojos y jentil cuerpo. (Miéntras don Céfiro se la pegaba ¡Pobre Doncel!)

En tanto, el sol se ha ocultado completamente; todo es negro, oscuro, sombrío! (Tres palabras distintas y una sola cualidad verdadera.) El cielo es un paño mortuorio; los árboles semejan cipreses; las montañas, catafalcos; las estrellas, blandones; el mar, la tumba!!!

¡Oh! la noche! ¡Oh!....

Filis despierta por fin.

(¿Por fin? ¿Cuanto tiempo hacía que roncaba?) Despierta; y apenas lo ha hecho, abre los claros ojos. Se incorpora perezosamente y mira aquel espectáculo con los ojos casi cerrados.

A lo léjos, se oía el cercano mujir de las bestias. Yo tambien cantaba.

(Yo tambien mugía, debió decir).

Ella abrió entonces su diminuta boca y.... (¿Bostezó?)

....Y entonó tambien dulce cancion. (Qué algarabía de cánticos y mugidos!)

Filis acariciaba con sus manos los dorados bucles de sus negros cabellos mientras cantaba.

Mi amor se fué á la guerra
no sé cuando vendrá....
állá! trás de la sierra
batiéndose estará ...
Mi amor se fué á la guerra
¡Ay! cuando volverá....

(¿Con qué música cantaria esto?)

De pronto, lentamente, en medio del inmenso silencio de la Naturaleza. (¡Dios mio! ¿qué irá á suceder ahora?) majestuosamente.... apareció la luna!! (Respiremos!) Parecia vomitada por las nubes entre horrendo estrépito cual inflamada peña lanzada al aire por ardiente volcan que revuelve fogoso las entrañas (casi como una indijestion) oscuras y sombrías de ciclópeas montañas!!! (Justo; el parto de los montes.)

Trás la luna aparecen dos caballeros. (¿Se usarian ya en aquel tiempo los aereostáticos?) Ambos á dos descienden de la suave pendiente de la sierra al áspero llano, pero la inmensa oscuridad impide reconocerlos. Mas Filis los reconoce porque ha notado que á uno le falta un diente y lleva una flor en el ojal. (¡Qué fisonomista!)

—¡Amelio! grita la jóven con imperceptible voz.

—¡Filis! exclama el doncel con estruendoso ademan. (¿Un ademan con estruendo? ¡Qué chancho!)

—Ah!!! ruje el otro caballero echando espuma por la boca, con los rojos y crespos cabellos erizados, mientras con una mano se acaricia suavemente el bigote. ¡¡Ah!!! Tú la amas? Ella te ama?

—¡Nos amamos! dicen ámbos á dos con resolucion.

—¡Vais á morir!

Amelio, mirando tristemente á Filis, entona.

Morir!... si pura e bella
Morir! .. per me d'amore...

—Basta!! dice el otro enfurecido ¡Aparta!

—¡Pasarás sobre mi cadáver!

Mientras uno desnuda el acero que de su cinto pende, el otro se abrocha la levita. Bátense y Amelio cae herido en la nuca por su adversario, que grita.

—¡Viva la Revolucion!!

Filis dá un grito terrible y aplicando sus lábios á la herida de su amante, se ahoga con la sangre que de ella brota y cae exánime mientras su alma se eleva lentamente á las mansiones luminosas en una nube de oro lijera como el aire.

El otro se calza el monóculo, se echa atrás el sombrero y dice mirando á la luna.

—¡¡Están muertos!!

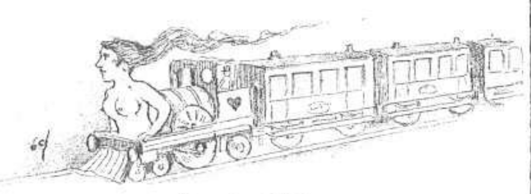
Y aterrorizado por el terrible espectáculo, suelta una diabólica carcajada, y cae bañado en lágrimas.

¡¡Estaba muerto!!!

. . . .

(Si á tí, lector, no te sucede lo mismo, despues de leer esto, demuestras tener siete vidas como los gatos.)

Arturo A. Giménez



Letrilla

La mujer, míralo bien,
por razon no discutida,
no llega á ser en su vida
sino una parte de un tren.
Dan los quince y su ilusion
en sí misma se recrea,
con humo en la chimenea
y fuego en el corazon.
Sigue el camino trazado,
cumple veinte, está hechicera
y es un *vagón de primera*
que está bien almohadillado.
¡Los veinticinco, demonio!
no hay quien sus ímpetus calme,
corre á esa estacion de empalme
que se llama matrimonio.
Ya no es su talle flexible,
cumple los treinta y se escama
y es. . una *berlina-cama*
de lo mas apetecible.
Los treinta y cinco ¡oh profunda
decepcion! esta mujer
ya se contenta con ser
solo *coche de segunda.*
¡Cuarenta, que sentimiento!
¡Ella que tanto ha brillado,
ser coche destartalado
de color amarillento!
Cinco años mas, qué de ultrajes
sufre la pobre ex-muchacha
con su extravagante facha
de *furgón para equipajes.*
Vieja, desdentada y sola,
vive de afrenta en afrenta
y en cumpliendo los sesenta
es solo un *furgón de cola.*
Y aquí la historia se acaba,
mas conste que hay excepciones,
que hay de cuarenta vagones,
en los que yo... me embarcaba.
Mas como es gusto plausible,
debo el mio confesar:
A mi me gusta viajar
lo mas cómodo posible.

Guerra

TEATROS

Con *Camere amobigliate* dió el sábado su beneficio en el Politeama el simpático *característico* Ignacio Bracci. La concurrencia fué numerosa, lo cual puso á Bracci de muy buen humor y *por ende* al público; el buen humor de Bracci es esplicable, pero pocas veces se habrán visto alegres igualmente al que paga y al que embolsa. Ya ven Vds. de lo que es capaz ese hombre. El beneficiado en el rol de Bachelin fué objeto de una ovacion.

—Mire Vd. me decia uno Yo reservaba siempre un poco de risa para acojer con ella los *chistes fúnebres* de un gacetillero amigo mio que me los prodiga con derroche, pero lo que es esta noche, he soltado toda la que tenia almacenada para un mes.

El Domingo repitióse *Un tren de recreo* obteniendo —apesar de los chistes de muy subido color que allí abundan—gran éxito hasta el tercer acto, pero al llegar á este, callandito, callandito fué la gente escabulléndose, y *pian, pianino,* se quedó el *tren de recreo* sin pasajeros, es decir, el teatro sin espectadores.

—Caracoles! diria la gente. Habiendo revolucion precisamente en la *Union* (donde los hombres deben ser mas *unidos)* no es cosa de *recrearse* en trenes, etc., etc.; de modo que el cuarto acto, se encontró sin alma viviente (en el supuesto de que el alma sea mortal) que lo oyese.

El Martes ante imponente soledad dióse *Il Romanzo d'un giovine povero.*

—¡Qué espectáculo desolador! me decia el concurrente núm. 10 (porque éstos eran *contados).*

—¿Le parece muy triste el drama?

—No hombre! Lo que está triste es el teatro.

—Mire Vd. me decia otro. Esto, en vez de sabor novelesco ó *romancesco,* lo tiene trájico.

—Qué bien interpreta Maggi el papel de *joven pobre,* eh?

—Ya lo creo. Como que esa pieza podria llamarse *La elegía del pobre Maggi!*

Pues señores, ¿quiéren Vds. creer que con todo esto, el artista representó á las mil maravillas?

El Miércoles á beneficio de Brignone, se dió *Guerra in tempo di pace.*

¿No es verdad que es esta una pieza *de circunstancias?*

El beneficiado fué aplaudidísimo, aunque el beneficio de los inundados de España que se efectuó en Solis, fué causa de que la concurrencia fuese escasísima.

Tan vacio estaba el teatro, que un amigo me decía:

—Ha visto usted como resuenan aquí los aplausos? Parece que aplaudimos dentro de un aljibe.

No hay para qué decir que probablemente el bolsillo del beneficiado, quedaría tan vacio como el teatro.

Mam' Zelle Nitouche, que debía representarse el juéves, fué suspendido á causa del mal tiempo.

—

Ya que de los inundados de España hablamos, bueno es decir que la funcion dada en Solis para arbitrar recursos en su favor, estuvo magnífica, tanto por la eleccion y ejecucion del programa, cuanto por la selecta concurrencia que asistió.

Y dispensen que suspenda aquí mi relato, para seguir el curso de los acontecimientos cómico-belicosos, que es en lo que tengo puesta la atencion desde el lúnes último.

Caliban



La fiesta de hoy en Maroñas reune alicientes especiales, siendo el principal el premio Resistencia de 40 vueltas por la pista exterior del Hipódromo.

Entran criollos, mestizos y puros. ¿Quién ganará? *That is the question*

Numerosos aficionados concurrirán desde temprano á Maroñas donde, mientras almuerzan, presenciarán esa interesante prueba.

Esta carrera empezará á las 11 y se cree termine despues de 2 horas y 20 minutos.

Nuestro candidato para ese premio es *Oro Sellado*.

Las otras pruebas revisten tambien mucho interés, pues en ellas tomarán parte animales de reconocido valer.

La opinion, despues de las sorpresas del dia 11, ha quedado dividida.

Sin embargo, nos permitiremos indicar nuestros favoritos, que son los siguientes:

Premio Remate: 1750 metros—*Murat*.
Premio Beausoleil: .300 metros—*Sapho*.
Premio Kimbolton: 2500 metros—*Infiel*.
Premio Ultramar: 1400 metros—*India*
Premio Rataplan: 2000 metros—*Harmony*.
Premio Clausura: 1400 metros—*Vengador*.

PIO



Escena íntima

(MONÓLOGO CASI SÉRIO)

Hoy quisiera trabajar
en cualquier cosa, escribir,
pero no sé qué tratar.
¡Si yo pudiera encontrar
algo nuevo que decir!
(Gran pausa. Instintivamente
pongo una mano en la frente
para que la idea brote,
y miéntras, tranquilamente,
me estoy tocando el bigote).
Ya está el plan; ¡y es muy bonito!
Ahora á ver como le trato.
Busquemos un titulito....
(Despues de pensar un rato
escribo y borro lo escrito.)
Pues señor, no doy con él;
este título me abruma
de una manera cruel....
Si estará mala la pluma
ó será malo el papel?
Metió el título la pata,
no sale y esto me mata,
mas con ello no me avengo.....
¡Bravo!.... ¡eureka! ya lo tengo:
«Los celos de una beata»
Ahora á echar quintillas fuera:
«Predicando caridad
vá por una carretera....»
¡Jesús, qué barbaridad!
No sirve; de otra manera.
«A lo largo del camino
de Montevideo á Pando
iba montando un pollino
el fraile benedictino
reverendo Sisenando.»
Vamos, esto es otra cosa;
esta quintilla es preciosa....
al menos no tiene ripios.
¡No hay cosa más fastidiosa
para mí que los principios!
Ya está la composicion,
y ahora voy á ver qué tal....
(La leo con detencion
y con grave entonacion.)
Pues no está del todo mal;
pero lo que mas me agrada
es la hermosa y bien trazada
conclusion del trabajito;
lo demás no vale nada;
¡el final si que es bonito!
De mis trabajos quizás
sea el que me agrada más.
¡Si á todos pasara así!
¡si gustara á los demás
igual que me gusta á mí!....

CARLOS FELICES



«En la calle Maciel dos individuos se trabaron en pelea, de la que resultó uno de ellos con una fuerte contusion en un ojo.

Dichos individuos habian estado haciendo libaciones momentos antes en un almacen de dicha calle. Parece que en el establecimiento sostuvieron una acalorada disputa y que salieron desafiados á la calle. Se cree que el herido perderá el ojo.»

Recuerdo un epigrama que dice:

Juan se batió con Ernesto
y el ojo izquierdo perdió;
el honor quedó en su puesto
pero el ojo de Juan nó.

⁂

«El capitan del Ejército de Salvacion, don Estanislao Evans, fué victima de un robo consistente en la suma de cuarenta pesos. El ladron consiguió ponerse en salvo.»

¡Ya lo creo! ¿Cómo no habia de salvarse robando al Ejército de *Salvación?*

⁂

Despues de ver un drama,
se ahorcó don Agapito de una rama;
y leyendo despacio una elegía,
Canuto se murió de apoplegía.
¡Nunca, lector, cometas la locura
de estudiar con ardor literatura!

⁂

¿Que se juegan ustedes á que le hacen General al Sr. Jefe de la Artillería Ligera?

⁂

Serafina desatina,
por lo nècia y descortés;
bien la dicen *Será fina*,
porque por hoy no lo es.

⁂

¿Y qué me dicen ustedes de la idea de traer á Latorre para gobernarnos?

Eso no se le ocurre mas que á dos personas: á Terra y al que asó la manteca.

⁂

Ayer murió en el *Callado*,
segun noticias que *leo*,
cierto jóven sin *empledo*
de un atracón de *cacado*.

⁂

En Quiebra-Yugos, departamento del Durazno, han solicitado contraer matrimonio don Fermin Arriola y don Victorio de Leon.

¡Si serán *vivos* esos señores!

Han elegido para casarse el pueblo que más probabilidades ofrece de no hacer muy duraderos los vínculos.

⁂

Por propia declaracion
Martinez el Coronel,
se sabe que será fiel
al Jefe de la nacion!

⁂

Sobre la cremacion de cadáveres:

—Estoy deseando—decia un industrial—que se establezca esa costumbre en el Uruguay. Pienso hacer un gran negocio.

—¿Cómo?

—Abriendo un almacen de carbon de persona.

⁂

No te bañes, lector jamás con ropa
pues te puedes poner como una sopa.

⁂

Agradecemos al Sr. D. José Puig el ejemplar que nos ha remitido de su poema *El soltero* y *el casado*.

⁂

De los *cándidos* que Dios,
ha puesto sobre la tierra,
de seguro que no hay dos
como Duvimioso Terra.



G. O—Buenos Aires—¡Que casualidad! lo leí en el *Almanaque de la risa* del año 1889.

Papeleta—Durazno—Yo creo que eso de presentarse tan mal escritor lo hace Vd. por modestia.

V. C.—Trinidad—¿Se le han declarado á V. en huelga los chistes?

Frasquito—Salto—

Si quieres que yo te quiera
ha de ser con condicion
de no mandar otra vez
versos á esta Redaccion.

Zeceoso—Sarandí del Yí—Esta vez le ha faltado la vena.

P. K Minoso—Soriano—Aquello del tren *mobido* á *bapor* es muy *chucarresco*.

C. R.—Libertad—Lo escribió Vd. en dia 13 y no podia salir e bien.

Rulo—San Eugenio—

¡Me quiso fumar en pipa,
ó lo hizo de buena fé?
¡Quijano! lléveme usté
este muchacho á la tipa!

Un pasivo—Mercedes—Se impone la necesidad de decir e à Vd. que tiene por cabeza una bocha.

Parlachin—Idem—Pero hombre! eso no se dice mas que entre amigos de mucha confianza!...

P. Leon—San Vicente—

No le podria dar
barniz de inteligente
ni el mismo San Vicente
patrón de ese lugar.

P. S.—Pando—No señor, no lo publico, aunque me aspen.

Pataleta—Santa Lucia—¿Lo ha sacado Vd. de su cabeza? ¡que talento!

B. N.—Palmira—Pido á las musas que le cierren á V. la *tranquera* del Parnaso.

Versicida—Montevideo—

¿Conque *versicida*, eh?
¿Con que es usted *versicida*?
Creo que no ha dicho ustè
mayor verdad en su vida.

Sempronio—Idem—¿Y que hacen sus padres que no le mandan á la escuela?

W.—Idem—Tiene muy poco sabor: Haga otra y procure que no sea tan larga.

Bachiller Tirillas—Idem—¿Que se lo publique? Pues no pide V. poco!...

Patena—Idem—

¿Es de vizcaya, *Patena*?
Si no es de allí me dá un chasco
porque su prosa esta llena
de concordancias de vasco.

P. F. P.—Idem—Muy gastado ese *calembourg*.

Cirrus—Idem—Hace bien en llamarse pobre de imaginacion, por que no tiene Vd. ni un centésimo de ella.

Teléfono—Idem—Aquello de «hallè de su mansion indicios» es un verso cojo. El final es casi filosófico. Repita, que puede que nos entendamos.

Pascual Zugoni—Idem—Una vez le llamaron á uno *paquidermo* por escribir esas cosas.

D. J.—Idem—

Si las macanas salieran
como el sarampión al rostro,
iba usté á tener el suyo
lo mismo que un *Ecce homo*.

Pataleta—Idem—A vulgaridad por palabra.

Chiche Idem—Si me decido á publicar todos los *infundios* poéticos que me han mandado, insertaré en lugar preferente su composicion.

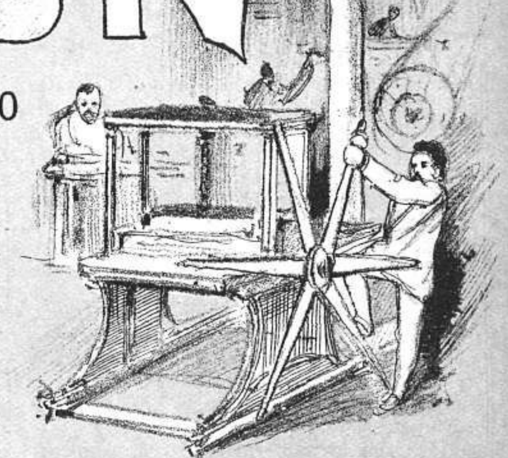
A. R.—Idem—Tambien a de V. verá la luz pública con la de *Chiche*.

Gil Blas—Idem—

En este mismo instante, simpàtico *Gil Blas*
recibo su cartita y encuentro en su trabajo,
macana por arriba, macana por abajo,
macana por delante, macana por detrás.







ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO Y LITOGRÁFICO

CALLE CERRO, Nº 57

En este acreditado Establecimiento se ejecutan con rapidez y esmero todo género de trabajos de Tipografía y Litografía, como ser: Facturas, Tarjetas, Rótulos, Circulares, Acciones, Billetes de Banco, Letras de Cambio, Cheques, Conformes, Memorandums, Planos, Diplomas, Músicas, etc., etc.

Especialidad en Trabajos de Cromo

Periódicos, Folletos, Impresiones de lujo, Fabricación de Libros en Blanco, Encuadernaciones de todas clases, Trabajos para el Comercio y Administraciones Públicas.







TUPI-NAMBÁ

Buenos Aires frente á Solis

Nunca dijerir podrá
con facilidad usté,
sino toma del café
que sirve el Tupí-Nambá.



A MONTAUTTI



Rematador

ZABALA NÚM. 130 Y 136

De su martillo al influjo
todo el Uruguay entero
tiene por poco dinero
casa amueblada con lujo.

CIGARRILLOS CARAS Y CARETAS

ELABORADOS POR
Francisco Orejuela y C.ª
ZABALA, 95

Cigarro que mas asombre
por su bondad, nunca vimos.
(No crean que lo decimos
porque lleva nuestro nombre.)

HOTEL UNIVERSAL
DE
JUAN ERASUN

Calle Ituzaingó esq. Piedras

Servidumbre ultra-especial,
piezas extra-superiores,
y mesa archi-patriarcal;
todo esto tiene, señores,
el *Hotel Universal*.

LA POPULAR ORIENTAL
20 ORIENTALES

Domingo Tusé y C.ª

Progresa todos los dias
por sus buenos cigarrillos
y por las fotografias
que dá con los atadillos.



Rematadores y Comisionistas

CERRITO 187

Todo el que quiera unas manos
buenas para rematar,
que busque sin vacilar
las de Adolfo Castellanos.



FOTOGRAFIA INGLESA

CALLE DEL RINCON, 176

Fotografía especial,
en que se cópia á la gente,
tan perfectísimamente,
que parece natural.

